

# ENCUENTROS 2010

serie patrocinada por la Asociación Polaca de Hispanistas  
dirigida por Urszula Aszyk

## Volumen III TRADUCCIÓN: ¿MANIPULACIÓN O TRANSFORMACIÓN NECESARIA?

Estudios coordinados por Gerardo Beltrán y Katarzyna Dłużniewska-Łoś

VARSOVIA 2011

© de los textos: sus autores

© de la edición: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos  
de la Universidad de Varsovia

**Reseñador**

Joan Fontcuberta Gel

**Revisión de texto**

María Jesús Montal

**Diseño, maquetación y diseño de cubierta**

FOGAR - Bartosz Mielnikow (bartosz@fogar.eu)

**Fotografía de cubierta**

*Realidades*, Abel Murcia Soriano.

**Impresión y encuadernación**

Sowa - Druk na życzenie ([www.sowadruk.pl](http://www.sowadruk.pl))

**Editorial**

Museo de Historia del Movimiento Popular Polaco

Av. Wilanowska 204, 02-730 Varsovia (Polonia)

Strona internetowa: [www.mhprl.pl](http://www.mhprl.pl)

E-mail: [j.mazurek@mhprl.pl](mailto:j.mazurek@mhprl.pl)

ISBN 978-83-62171-53-8

# LAS RELACIONES SOCIALES COMO PROBLEMA EN LA TRADUCCIÓN DE LA ORALIDAD FINGIDA Y LA TRANSFORMACIÓN NECESARIA DEL CONTENIDO<sup>1</sup>

Carsten Sinner  
Universidad de Leipzig

**Resumen:** Los problemas de traducción debidos a las divergencias que se producen en la distribución de los niveles T y V, si bien se comentan ocasionalmente en estudios traductológicos, raras veces se tratan con algo más de detenimiento. Nadie cuestiona ya que la traducción puede ser problemática cuando las áreas T y V no coinciden en la lengua de partida y la de llegada, pero no siempre se tiene en cuenta que también el paso de un nivel al otro es importante para entender el papel social de cada una de las personas (o personajes) involucradas, y el desarrollo de la relación entre ellas. En ocasiones, estas divergencias pueden hacer necesaria una considerable transformación del texto, siempre que esto sea posible.

**Palabras clave:** oralidad fingida, pronombres, formas de tratamiento, relaciones sociales, transformación de contenido

**Abstract:** Translation problems due to the different distribution of the pronouns on the T and V levels, even though they are sometimes briefly commented, are not commonly given much attention in translation studies. Allegedly, a translation can be problematic when the distribution of T and V in source language and target language do not coincide, but also the moment of changing from one to the other level can be of importance. Such is the case when it makes it possible to understand the social role of the people (or characters) involved and the development of their relationship. Therefore, a considerable transformation of the text might be necessary in the translation process, but is not always possible.

**Keywords:** fake orality, pronouns, T-V distinction, social relations, transformation of content

## 1 Introducción

Desde la inicial diferenciación establecida por Brown/Gilman (1960) entre *poder* y *solidaridad*, como factores que rigen el uso de las formas nominales y pronominales de tratamiento, los investigadores de la cortesía han ido proponiendo más diferencias, tanto entre la dicotomía T y V, como entre los factores que rigen su uso, añadiendo, entre otros aspectos, el respeto como factor esencial (v. Haase 1994). Helmbrecht (2006) señala que, por regla general, los “pronombres de cortesía” –como los llama– designan los aspectos

<sup>1</sup> Este estudio se inscribe en el proyecto de investigación FFI2010-16783/FILO *La traducción del diálogo ficcional. Textos literarios y textos multimodales* así como, a su vez, en el marco del proyecto de investigación HUM2007-62745/FILO *La Oralidad Fingida: Descripción y Traducción*, financiados por el Ministerio de Educación y Ciencia.

relativos a la posición social del hablante y del referente del pronombre personal, es decir, de su interlocutor. Asimismo, indica que en las lenguas europeas suele darse un contraste binario entre familiar y cortés dentro de la categoría de la cortesía, que ha de entenderse como gradual.<sup>2</sup>

La distribución de las esferas T y V es distinta en alemán y español, p. ej., en cuanto al empleo muy usual de la forma *Sie* en alemán, y un uso mucho menos frecuente de *usted* en el español peninsular; o en cuanto a las diferencias en la combinación de los pronombres con determinadas formas de tratamiento nominales en español y alemán. No obstante, la traducción de las formas de tratamiento entre español y alemán, no suele identificarse como particularmente problemática en la traductología. Es ante todo una *dificultad*<sup>3</sup> de traducción, pues si el traductor está familiarizado con las formas de tratamiento de una determinada variedad, en principio, no le resultará difícil la traducción, al menos si no tiene importancia para la trama, p. ej., para entender el papel social de los interlocutores y el desarrollo de sus relaciones. Sí que puede ser un *problema*, cuando en la oralidad fingida en español se da una alternancia de dos formas, *tú* y *vos* o *vos* y *usted*, en el nivel T, lo cual implica connotaciones que van más allá de lo expresado por la diferenciación entre T y V; o cuando, p. ej., en alemán, el cambio de un nivel al otro (del *Sie* al *Du*) es negociado por los personajes; o, en ambas lenguas, cuando las formas de tratamiento son comentadas por el narrador, o surgen como tema explícito en algún fragmento de la oralidad fingida. También podemos incluir aquí el monólogo interior, los pensamientos, p. ej., cuando uno de los personajes piensa algo como *¿Y por qué insiste tanto en tratarme de usted? ¿Tan vieja parezco?*, donde vemos reflejada una asociación que encontramos más en España, y no con tanta frecuencia en Alemania: la relación que establecen los hablantes españoles entre la edad de una persona y la forma *usted*, no es la misma que establecerían los germanohablantes con *Sie*, puesto que en alemán, la decisión por el uso de *Du* o *Sie* no responde tanto a razones de edad, como a otras razones sociales.

A continuación, me ocuparé de un aspecto particularmente interesante en la traducción de textos de ficción: la traducción de pasajes en los que las formas de tratamiento desempeñan un papel como el que se acaba de esbozar, y en el que la solución de estos proble-

2 Se pueden distinguir diferentes tipos de lenguas en función de los contrastes que se dan entre los sistemas de cortesía en lo relativo a las diferentes categorías de persona y número, los diferentes grados de cortesía posibles, la etimología de los pronombres de cortesía, la distribución geográfica de los diferentes tipos de cortesía verbal y las funciones comunicativas. La tipología de Helmbrecht (2006) establece entre las lenguas europeas unas distinciones de cortesía basadas en los sistemas pronominales, diferenciando entre lenguas de contraste cero (como el inglés), binario (como el alemán) y ternario (como el rumano). Por razones de espacio no voy a detenerme más en la teoría acerca de las formas de tratamiento ni en una descripción detallada de los usos en una lengua y otra, cuanto más cuando en las diferentes variedades diasistémicas de ambas lenguas encontramos sistemas muy variados de uso.

3 Sigo la dicotomía *dificultad* y *problema* introducida por Nord (1987), que en varios de sus trabajos se ocupa de dificultades y problemas en la traducción del castellano al alemán. Nord diferencia por primera vez en 1987 entre dificultades subjetivas de traducción que tienen que ver con la competencia del traductor y los problemas objetivos de traducción que resultan de la tarea de traducir.

mas en la traducción de la oralidad fingida implica transformaciones –cambios, aumentos o reducciones– considerables de lo que se encuentra en el texto de partida.

## 2 La traducción de las formas de tratamiento

En una encuesta, 26 de los 28 traductores –de literatura, películas y series de televisión– que respondieron al cuestionario, admitieron ya haber tenido alguna vez dudas considerables o graves problemas –sin especificar la diferencia que hace Nord–, al traducir tratamientos pronominales o verbales. También en la literatura, en los prólogos del traductor, notas a pie de página, etc., se mencionan dificultades con esta cuestión. Pero, generalmente, en los comentarios de los traductores, ante todo se menciona el tratamiento nominal, a pesar de que éste sólo es una parte del sistema de tratamiento, que suele implicar retos también en los niveles verbales y pronominales. En los prólogos, introducciones, notas a pie de página, etc. que he analizado en diversas traducciones, este tipo de comentarios son raros. Probablemente requerirían conocimientos previos de los lectores, y, además, estas explicaciones exceden las posibilidades de este tipo de textos, por lo que violarían las convenciones textuales, es decir, podrían ser vistos como justificaciones excesivas. Mientras que las explicaciones sobre los tratamientos verbales y pronominales no pueden resumirse en pocas palabras, los traductores parecen considerar suficiente la mera mención de las formas nominales para ilustrar el problema de traducción. Sirva como ejemplo este fragmento del prólogo de la traducción de *Édes Anna* de Dezső Kosztolányi, realizada por Szirtes, quien comenta cómo ha resuelto el problema de las diferencias, así como la importancia de éstas en lo que llama “estrategias sociales”:

More complex are the old pre-war forms of address which have no direct equivalent in English, as *nagyágos úr*, or *méltóságos úr* which denote subtle distinctions in civil society. They are generally used by lower ranks in deference to those above them, and are quite precise in their application. I have tried to imply these by tone and manner, and point them up when they are an integral part of the comedy or of some social strategy (Szirtes 1991: ix)

Las relaciones sociales que se pueden deducir del empleo de las formas de tratamiento son representadas, con más o menos acierto, por los autores de diálogos o monólogos interiores, ya sea en películas o en obras de teatro, ya sea en novelas, cómics o en la publicidad (cf. Bürki 2005, Brumme 2008, Brumme/Resinger 2008, Andújar/Brumme 2010). La oralidad fingida no puede entenderse como representación fiel de la oralidad, pues responde a tradiciones y normas distintas a las del habla real y, por lo tanto, su representación no necesariamente se asemeja a la oralidad auténtica. Estas normas difieren en las distintas lenguas, pero, por lo general, esto no concierne al uso de las formas de tratamiento en cuanto a su distribución etc., pues lo que hacen los autores es representar *su* visión de la distribución y uso de la oralidad, quizá de manera idealizada, quizá manteniendo distribuciones consideradas como correctas en detrimento de los usos realmente constatables.

Obviamente, cabe esperar más dificultades o problemas de traducción entre las lenguas de tipología diferente en cuanto a los contrastes de cortesía, así como entre lenguas que,

si bien disponen de la misma distribución de formas, tienen una estructuración divergente de la realización verbal de las relaciones sociales. Ya mencioné en otra ocasión (Sinner en prensa), que en el caso de las traducciones entre lenguas de contraste cero, por un lado, y las de contraste binario o ternario, por el otro, encontramos con cierta regularidad la necesidad de omitir información del original (al reducirse el contraste), o ampliarla (al traducir a una lengua de mayor contraste). Claramente –y así lo confirman, tanto mis análisis de traducciones como las encuestas realizadas–, en las traducciones al inglés, desaparece la distinción, mientras que, en las lenguas de llegada de mayor contraste, la mayoría de las veces se introduce la distinción. Decidirse por *Du* o *Sie* en alemán, o *tú* (o *vos*) o *usted* en español, dependerá de lo que sería esperable en la cultura de llegada.

A veces, la adaptación a las expectativas de la lengua de llegada requiere una transformación del texto. Así, en alemán, excepto en las relaciones con los familiares –siempre tratados de *Du* (T)– y en ciertos contextos, el tratamiento no marcado es V, pero la negociación de T o V se plantea, tarde o temprano, p. ej., cuando las relaciones se hacen más estrechas, lo que conlleva el reto de tener que introducir esta negociación en el texto de llegada al traducir al alemán, para que los diálogos, la oralidad fingida, resulte creíble y “natural” (dentro de los límites de lo posible, o sea, lo permitido por la tradición de la representación de la oralidad en textos escritos). Así, en la traducción de novelas románticas del inglés al alemán, los traductores suelen introducir la diferencia entre T y V, de acuerdo con lo que se esperaría en la cultura de llegada, usando situaciones como el beso –elemento de rigor en novelas románticas–, como desencadenante del uso de T; el beso es el elemento prototípico, que exige introducir el cambio entre los niveles T y V, como podemos ver en el siguiente párrafo, en el que, manipulando la información contenida en el original, se pasa de V (subrayado) a T (negrita) tras el beso:

Er zuckte zusammen. “So schlimm bin ich eigentlich gar nicht. Es wäre schön, wenn Sie mir eine Chance geben würden, meinen Ruf zu verbessern.“

Irgendwie waren sie näher zueinander getreten, so nah, dass John sich nun vorbeugen und Carina *küssen* konnte. Und das kam ihm ganz natürlich vor. [...]

John räusperte sich, aber er klang immer noch heiser, als er sagte: “**Du** solltest jetzt besser reingehen.“

“Ja, das ist wahrscheinlich eine gute Idee.“

“Ich rufe **dich** morgen an, ja?“ (texto 1c, traducción revisada. s. p., énfasis nuestro)<sup>4</sup>

Como no siempre hay beso, el traductor puede recurrir a una manipulación del contenido aún mayor, añadiendo texto para obtener una situación de negociación de las formas de tratamiento, que haga que la introducción del cambio entre los dos niveles –introducidos por ser esperables en la lengua de llegada– parezca natural, como se ve en el siguiente

4 Cito de un corpus de 26 novelas románticas publicadas en inglés entre 2003 y 2009 y las correspondientes versiones alemanas entregadas a la editorial por los traductores (textos b), las traducciones editadas (textos c), y las mencionadas entrevistas (identificadas con las iniciales y la edad de los entrevistados). Cf. Sinner (e. p.) para más detalles.

ejemplo, donde la parte entre almohadillas fue añadida por el traductor precisamente con este objetivo (V subrayado, T negrita):

Er war gerade dabei, Pfanne und Teller abzuwaschen, als Jane wieder in die Küche kam. Zu einer [sic] knappen Frotteeshorts trug sie jetzt ein enges bauchfreies Hemdchen. Hatte diese Frau denn überhaupt nichts Normales anzuziehen?

####Sie strahlte ihn unbekümmert an, wurde dann aber plötzlich ernst. "Würde es Ihnen ... **dir** etwas ausmachen, wenn wir uns duzen? Das *Sie* kommt mir so gestelzt vor."

"Nein, natürlich nicht. Ich hatte **dich** auch schon fragen wollen."

"Gut." Jetzt lächelte sie wieder.#### "Dann können wir ja anfangen."

"Gleich, ich will nur schnell noch die Küche aufräumen."

"**Lass** doch, das können wir später machen." (texto 2c, traducción revisada, s. p.)

Las decisiones que toman los traductores, obviamente, reflejan su propia interpretación de las relaciones sociales. Veamos a continuación un comentario de una traducción del inglés al español, con el mismo contraste entre cero y binario, realizada por una de las encuestadas. La traductora, que se ocupa de guiones de series de televisión en España, comenta que malinterpretó la relación entre dos personajes, escogiendo una forma de tratamiento que resultó ser incorrecta:

En un capítulo [de la serie] entra una chica a trabajar en el bufete [de abogados], y claro, usa usted con la gente, usted, pues me parecía lo normal, o sea, no usted pero/ eh la tercera persona, me puede dar eso, me puede enseñar lo otro, ¿no? y luego, en el siguiente capítulo que me entregaron, resulta que es la hija de uno de los jefes/ o la sobrina, no me acuerdo, total, que no le va a tratar de usted, ¿no?, al padre, o al tío, digo. Pues ya era tarde, el capítulo anterior ya lo tenían doblado <risa> Pero la gente no se da cuenta, no importa tanto. En una novela sería otra cosa/ [...] (FD, 33, traductora)

En el DVD de la serie, por cierto, sí se notaría. En el caso de dos lenguas de contraste binario, la situación es algo distinta. Siempre que el tratamiento sea simétrico en ambas lenguas, da igual que las personas se traten de T o de V. Así, en España no sería raro que un cliente de un banco y el empleado que lo atiende, se traten de T, a pesar de no conocerse, cosa imposible de concebir en Alemania. Así, en la traducción, se pasaría sin más miramientos de T a V, sin necesidad de cambiar ninguna información sobre la relación social. Por lo tanto, la cuestión de las formas será generalmente una dificultad de traducción, pues si el traductor está familiarizado con las formas de tratamiento de una determinada variedad, en principio no le resultará difícil su traducción. Más pericia requiere saber adaptar el texto a las normas de la lengua de llegada.

Esto es así siempre que el uso y distribución de T y V no tengan importancia para la trama de una historia. Este es el caso, p. ej., cuando el cambio de un nivel al otro es tratado explícitamente. En alemán y español, los usos de *usted* y *Sie* (V), p. ej., y su ubicación dentro del sistema de formas de tratamiento, o sea, su relación de oposición con

algún elemento del nivel T, pueden resultar problemáticos debido a que el paso de uno a otro se da en situaciones distintas, lo que puede implicar la necesidad de modificar ese momento del paso de una forma a otra. Es solamente una cuestión de sustitución en función de los patrones de uso de la lengua de llegada. Es muy distinta la situación –y como consecuencia pasa de dificultad a problema de traducción– cuando en español se da una alternancia de *tú* y *vos* o *vos* y *usted* en el nivel T, que implica connotaciones que van más allá de lo expresado por la diferenciación entre T y V. No me refiero a casos como el uso de *usted* –asociado en la norma peninsular con V– para animales o bebés, un uso que podemos encontrar en algunos países y que puede resultar extraño a hablantes de otras variedades, pero que se traduciría al alemán, sin más miramientos, con el pronombre usual de T, es decir, *Du*. El problema se da más bien cuando hay una oposición de formas de tratamiento, que conlleva información adicional no reproducible mediante las formas y la distribución de uso en alemán. Quiero mencionar algunos casos en que se daría este problema, y que son muy ilustrativos del tema fundamental con el que nos encontramos. A la vez, estos problemas demuestran que quizá sea necesario replantearse la dicotomía T–V, o la distinción entre los contrastes de cortesía mencionados, ya que, en diferentes variedades del español, *usted* puede hallarse o en T o en V, o hasta puede expresar ambos niveles, y varios pronombres pueden representar uno de los dos niveles, como *vos* y *tú* para T, etc.

Veamos un ejemplo extraído de una novela argentina, que podemos considerar como caso, sin duda, problemático (cf. Sinner 2009). El uso de *usted* en vez de *vos* en el nivel T en el español argentino, como tratamiento específico de las familias patricias argentinas, obviamente es un problema de traducción. Este *usted* es expresión de una distinción estratificada, motivada por la conciencia de pertenecer a la capas superiores de la sociedad. Así, en una obra literaria de 1938, *Hombres en soledad*, se dice de una pareja patricia: “y dándose el trato de usted que reservaban para ciertos casos” (Gálvez 1986: 40), haciendo referencia con “ciertos casos” a los momentos de intimidad de la pareja. Más adelante, Gálvez (1986: 90) escribe: “dijo Andrea con el tratamiento de usted que denotaba el retorno al afecto”. La misma alternancia aparece en una novela de Herraiz de 2005, comentada por la propia autora en la introducción: “algunas familias tradicionales alternan el *vos* y el *usted* en situaciones de intimidad o confianza, tanto de cordialidad como de enojo” (Herraiz 2005: 11). Como señaló Carricaburo (2010), el uso del *ustedeo* en la intimidad constituye un marcador diastrático, de pertenencia a la clase alta. Sostiene que “[e]l *usted* pasó a ser una forma de identificación práctica interclase (sobre todo en décadas en que se expandía el voseo amistoso), ya que la segunda persona pronominal y verbal es uno de los fenómenos que primero surge en el coloquio” (Carricaburo 2010: 897). En alemán no es posible la alternancia situacional de *Du* (T) y *Sie* (V), y mucho menos una alternancia de dos formas ubicadas en un mismo nivel T como distintivo social. Tanto la explicación en la introducción, como los usos de este “*usted* de la confianza” se pierden en la traducción al alemán, el distintivo o marcador social desaparece. De usar el *Sie* alemán, se introduciría no un marcador de distinción social, sino un momento humorístico, ya que en alemán, el uso de *Sie* entre cónyuges provocaría la risa de los lectores, o los llevaría



a interpretar las escenas como especialmente jocosas, creyendo en una especial compli-  
cidad y humor de las personas implicadas, que no es intencionada en el texto original.

Un problema de traducción parecido se da en la traducción del español de Chile. En Chile coexisten, en diferentes variedades diatópicas, rurales y urbanas, y a la vez diastráticas y diafásicas, diferentes sistemas de tratamiento pronominal y verbal, caracterizados por un uso de los pronombres *vos-usted* marcado como rural o de clase baja, y un uso de *tú-usted* marcado como menos pueblerino o más urbano. Como resultado de la emigración interna, y la marca diastrática negativa del uso del voseo en general, y particularmente entre la población urbana y las clases no bajas, se puede dar también una alternancia entre *vos* y *tú*, además de con *usted*, como demuestran los siguientes ejemplos de *Los Debutantes*, película de 2003 en la que el contraste entre los personajes, también se expresa mediante el uso distinto de pronombres y formas verbales correspondientes, dependiendo tanto de su procedencia regional y social, para expresar acercamiento, intimidad y distanciamiento por enfado, enamoramiento, etc. En la escena 11, Silvio, que financia la formación escolar de su hermano en Santiago, adonde emigraron procedentes del sur de Chile, le riñe por no ir al colegio, tratándolo de *vos*.

VÍCTOR      ¿Qué te pasa hueón?

SILVIO      Vos creí que yo me saco la chucha, pa que vós te andí tirando las hueás hueón.

Más adelante, Víctor se muestra muy enfadado con Silvio porque éste está teniendo una relación sexual con la chica de la que él está enamorado, y, en un momento de distanciamiento extremo y de perturbación emocional, lo trata de *tú*:

SILVIO      No si el viejo es un buen empresario hueón, es un hombre de negocios. Esa es la vida que tienen los hombres con plata, po hueón.

VÍCTOR      Así po, a costa de las minas.

Oye ¿y tú estay cobrando por polvo, besitos, abrazos, baile?

Durante una conversación entre Gracia, bailarina en un local de *striptease*, y el dueño del local y su “amante generoso”, se alterna el uso del tuteo, voseo y ustedeo pronominales y verbales:

DON P.      Oiga ¿y a usted qué le pasa?

GRACIA      Nada. A mí ya no me pasa nada.

DON P.      Cómo que nada ¿y esa cara?

GRACIA      Estoy aburrída Pascual, estoy cansada de esperar. ¿Tu famoso amigo de la tele nunca vino? ¿ah? ¿Y el otro de las parrilladas? No pasó na con cantar.

DON P.      Perdió su negocio.

- GRACIA     ¡Tú se lo cerraste!
- DON P.     Me debía plata, ¿qué querí que haga?
- GRACIA     ¿Y el del sello musical?
- DON P.     No quiso llamarte.
- GRACIA     ¿Le pagaste? Me dijiste que le habíai pagado para que yo cantara. Mentiroso. ¿Tú creí que es muy rico que estos viejos asquerosos te miren el culo todas las noches?
- DON P.     Ya, córtela ya, cortémosla, tranquilita pues ¿ya? Oiga... ¿y su viejo asqueroso, puede tocarle el potito toda la noche? ¿ah?
- GRACIA     ¡Pascual, te estoy hablando en serio!
- DON P.     ¡Escúchame bien pendeja! Métetelo bien en la cabecita, si no te tengo yo, no te tiene nadie ¿ah?

Se ve claramente que, con el desarrollo de la situación, la creciente tensión y los intentos de reconciliación por parte de Don Pascual, rechazados por Gracia, cambian tanto las formas pronominales como las formas verbales. En alemán, es difícil mantener estos cambios de la expresión en función de intimidad, de enojo o cariño: siempre se tradujo por *Du* y las formas verbales de segunda persona correspondientes, ya que cualquier otra cosa sería inconcebible en alemán. En este idioma, no puede alternarse *Du* con otra forma, y el cambio de *Du* al *Sie* –de T a V– es prácticamente imposible (cf. Hickey 2003), ya que, en la relación entre dos personas, volver al *Sie* tras haber pasado al *Du*, es una cosa totalmente insólita y hasta puede entenderse como insulto. Puesto que se trata de una película y no, p. ej., de una novela, tampoco era posible añadir texto para dejar más claro el cambio de intimidad y de tono, relacionados con *voseo*, *tuteo*, *ustedeo*, p. ej., mediante la introducción de formas nominales, apelativos cariñosos, etc.

### 3 Conclusiones

Vemos, pues, que las transformaciones del texto, mediante extensiones realizadas para conseguir un texto más adecuado a las expectativas de los lectores de la cultura de llegada, así como las reducciones de la expresividad, debido a la imposibilidad de introducir las distinciones sociales del texto de partida en el texto de llegada, constituyen un claro problema de traducción entre las lenguas tratadas aquí. La necesidad de transformar el contenido del texto de partida es claramente atribuible a las diferencias entre las lenguas en cuestión; diferencias en parte tipológicas, pero sobre todo de la distribución de las formas. No cabe duda de que hay aspectos que requieren una transformación del texto, un aumento de la información que se da en el texto original o una restricción, pues a veces hay que omitir partes del texto o añadir contexto, para reducir la diferenciación dada en el original o, viceversa, permitir el cambio de V/T no dado en el original, etc. Resulta interesante constatar que, el grado de transformación –podría decirse también elaboración– de la información contenida en el original, y de su codificación en el texto de llegada depende, claramente, de los medios en los que se realizan las traducciones (medio escrito vs. medio audiovisual). Por razones obvias, resulta difícil, si no imposible, realizar

en una película o en un cómic esas transformaciones, que serían perfectamente factibles al traducir una novela.

## Bibliografía

- ANDUJAR, GEMMA Y BRUMME, JENNY (EDS.) (2010) *CONSTRUIR, DECONSTRUIR Y RECONSTRUIR. MÍMESIS Y TRADUCCIÓN DE LA ORALIDAD Y LA AFECTIVIDAD*. BERLIN, FRANK & TIMME.
- BROWN, ROGER Y GILMAN, ALBERT (1960) "THE PRONOUNS OF SOLIDARITY AND POWER". EN: JOSHUA A FISHMAN (ED.) (1968) *READINGS IN THE SOCIOLOGY OF LANGUAGE*. THE HAGUE ET AL., MOUTON: PP. 252-275.
- BRUMME, JENNY (ED.) (2008) *LA ORALIDAD FINGIDA: DESCRIPCIÓN Y TRADUCCIÓN. TEATRO, CÓMIC Y MEDIOS AUDIOVISUALES*. MADRID – FRANKFURT AM MAIN, IBEROAMERICANA – VERVUERT.
- BRUMME, JENNY Y RESINGER, HILDEGARD (EDS.) (2008) *LA ORALIDAD FINGIDA: DESCRIPCIÓN Y TRADUCCIÓN. OBRAS LITERARIAS*. MADRID – FRANKFURT AM MAIN, IBEROAMERICANA – VERVUERT.
- BÜRKI, YVETTE (2005) *LA PUBLICIDAD EN ESCENA. ANÁLISIS PRAGMÁTICO TEXTUAL DEL DISCURSO PUBLICITARIO DE REVISTAS EN ESPAÑOL*. LAUSANNE, SOCIEDAD SUIZA DE ESTUDIOS HISPÁNICOS.
- CARRICABURO, NORMA (2010) "EL USTEDEO, UN FENÓMENO QUE AVANZA EN LA ARGENTINA". EN: MARTIN HUMMEL, BETTINA KLUGE Y MARÍA EUGENIA VÁZQUEZ LASLOP (EDS.) (2010) *FORMAS Y FÓRMULAS DE TRATAMIENTO EN EL MUNDO HISPÁNICO*. MÉXICO, EL COLEGIO DE MÉXICO: PP. 887-900.
- GÁLVEZ, MANUEL (1986 [1938]) *HOMBRES EN SOLEDAD*. BUENOS AIRES, HISPAMÉRICA.
- HAASE, MARTIN (1994) *DIE GRAMMATIKALISIERUNG VON HÖFLICHKEIT*. MÜNCHEN Y NEWCASTLE, LINCOM EUROPA.
- HARTUNG, MARTIN (2001) "FORMEN DER ADRESSIERTHEIT DER REDE". EN: KLAUS BRINKER ET AL. (EDS.) *HSK TEXT- UND GESPRÄCHSLINGUISTIK. EIN INTERNATIONALES HANDBUCH ZEITGENÖSSISCHER FORSCHUNG. 2: GESPRÄCHSLINGUISTIK*. BERLIN, DE GRUYTER: PP. 1348-1355.
- HELMBRECHT, JOHANNES (2006) "TYPOLOGIE UND DIFFUSION VON HÖFLICHKEITSPRONOMINA IN EUROPA". *FOLIA LINGUISTICA*. 39 (3/4): PP. 417-452.
- HERRAIZ DE TRESCA, TERESA (2005) *TAN BUENA GENTE*. BUENOS AIRES, EDICIONES ESCRITORES ARGENTINOS DE HOY.
- HICKEY, RAYMOND (2003) "THE GERMAN ADDRESS SYSTEM". EN: IRMA TAAVITSAINEN Y ANDREAS H. JUCKER (EDS.) *DIACHRONIC PERSPECTIVES ON ADDRESS TERM SYSTEMS*. AMSTERDAM – PHILADELPHIA, BENJAMINS: PP. 401-425.
- NORD, CHRISTIANE (1987) "ÜBERSETZUNGSPROBLEME – ÜBERSETZUNGSSCHWIERIGKEITEN. WAS IN DEN KÖPFEN VON ÜBERSETZERN VORGEHEN SOLLTE...". *MITTEILUNGSBLATT FÜR DOLMETSCHER UND ÜBERSETZER*. 2: PP. 5-8.
- SINNER, CARSTEN (2009) "LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA COMO DIFICULTAD Y PROBLEMA EN LA TRADUCCIÓN DEL CASTELLANO Y SU TRATAMIENTO DIDÁCTICO". EN: GERD WOTIAK, VESSELA IVANOVA Y ENCARNACIÓN TABARES (EDS.) *TRANSLATIONE VIA FACIENDA. FESTSCHRIFT FÜR CHRISTIANE NORD ZUM 65. GEBURTSTAG*. FRANKFURT AM MAIN ETC., LANG: PP. 331-348.

- SINNER, CARSTEN (EN PRENSA) "FICTIONAL ORALITY IN ROMANCE NOVELS: BETWEEN LINGUISTIC REALITY AND EDITORIAL REQUIREMENTS". EN: JENNY BRUMME Y ANNA ESPUNYA (EDS.) *THE TRANSLATION OF FICTIVE DIALOGUE*.
- SZIRTES, GEORGES (1991) "INTRODUCTION". EN: DEZSŐ KOSZTOLÁNYI: *ANNA ÉDES*. TRANSLATED AND WITH AN INTRODUCTION BY GEORGE SZIRTES. LONDON, QUARTET BOOKS: PP. V-IX.